

RATZINGER EN MADRID

ANÁLISIS // CUESTIONABLES BENEFICIOS DE LAS JORNADAS QUE PARALIZARON MADRID DURANTE SEIS DÍAS

Resaca de las jornadas de la juventud

Al dispendio económico y la sumisión política al líder de los católicos, se sumaron una violenta actuación policial y algunas exhibiciones de integrista católico.

Patricia Manrique
Redacción Cantabria

“Dios os los premiará con el ciento por uno”, se despedía Ratzinger de los voluntarios de la Jornada Mundial de la Juventud (JMJ) católica, mientras caminaba al avión que le devolvería al Vaticano. No aclaraba, en todo caso, si se refería a beneficios en este mundo o en el ‘otro’. Hasta que PriceWaterhouseCoopers no concluya la auditoría que les ha sido encargada, no se sabrá con exactitud en cuánto cuantifica el papado los beneficios económicos que se han obtenido del evento.

Pese a que José Blanco ha declarado que los beneficios “no son un acto de fe”, los datos suministrados hasta la fecha son diversos, no proceden de fuentes oficiales y oscilan entre los 100 y los 160 millones de euros. Además, no contemplan los costes que implican las cesiones de medios y espacios, y lo que han dejado de percibir las arcas del Estado por las exenciones fiscales derivadas de la declaración de “acontecimiento de especial interés” por parte del Congreso de los diputados. Ratzinger, que venía en calidad de jefe de la Iglesia, ha recibido los honores propios de un jefe de Estado, lo cual es “sorprendente” tratándose, en palabras de Albert Riba, miembro de la Unión de Ateos y Librepensadores, “de un jefe de un Estado misógino, autoritario, antidemocrático y anticientífico entre otras cosas”.

No con mis impuestos

Mientras la presidenta de la Comunidad de Madrid (CAM), Esperanza Aguirre, desviaba la atención tildando la manifestación por la laicidad del Estado de “Antipapa”, las más de 150 organizaciones que convocaron dicha manifestación se esforzaron en aclarar que uno de los principales problemas estriba en el dispendio económico, junto con la sumisión exhibida por los cargos políticos ante el sumo sacerdote de la Iglesia católica.

“Se ha gastado mucho dinero y ni a corto ni a largo plazo habrá recuperación del mismo aunque nos quieran vender lo contrario”, de-



nuncia Riba. Aunque la organización de JMJ declaró que el evento tendría “coste cero para el contribuyente” y que los en torno a 50 millones presupuestados se autofinanciarían, no contemplan las sumas cedidas “por pasiva”. En esta partida se hallarían, entre otros, los beneficios no recaudados por los 600.000 abonos de transportes rebajados hasta un 80%, la gratui-

Las exenciones fiscales (hasta un 90%) han sido un modo de financiación encubierta”, denuncia la Asociación de Ateos

dad del carné joven, las entradas gratis a museos nacionales y monumentos, o los 23.000 visados gratuitos entregados a los jóvenes católicos extracomunitarios. Además, la CAM cedió entre otros, unos 700 espacios, entre colegios e institutos –sin consultar a claustros ni dirección–, que requirieron empleados públicos.

Pero quizá el coste más elevado para las arcas públicas sea lo que se ha dejado de recaudar por las desgravaciones, “una forma encubierta de financiación”, en palabras del presidente de la Asociación de Ateos y Librepensadores, Luis Vega. Las donaciones, tanto las particulares como las de las empresas, contaron con deducciones debido a la declaración del evento como “acontecimiento de excepcional interés público”. Un descuento del 40% para las empresas en el impuesto de actividades económicas y un 35% en el caso de los particulares, que ha llegado hasta el 90% en el caso de compañías como Coca Cola, Endesa, El Corte Inglés y Mahou que dieron soporte publicitario a la JMJ.

Cuestionada actuación policial

En la JMJ, que ya ha sido propuesta para el Príncipe de Asturias de la Concordia, no sólo hubo frenesí católico. La actuación policial fue dura hasta el punto de que algunos de los agredidos, como Pablo Soto, fotógrafo, se quedaron con “la sensación de que planeaban encerrarnos en mitad

del recorrido y pegarnos”. Raquel Mallavibarrena pertenece a Redes Cristianas, uno de los colectivos cristianos de base que se unieron a la convocatoria laica. Respecto a la manifestación, Redes cristianas se quejan del “sabor agri dulce” por “las garantías que la policía no facilitó para poder discurrir por el recorrido pactado”, subrayando el colapso que se produjo en Sol, al en-

Se llevará a cabo una denuncia colectiva de la actuación policial para sumarla a las denuncias individuales ya hechas

contrarse con los peregrinos convocados por SMS, que generó caos y deslució la lectura del manifiesto.

Los testimonios de la agresiva actuación policial son muchos. Jonás Candalija fue retenido en la calle Correo cuando salía de Sol. En el espacio entre dos furgones en el que lo tuvieron ‘retenido’, tuvo que soportar que le llamaran “periolista” y “ro-

jo de mierda” y que le pellizcaban los pezones. Muy cerca de él se hallaba, también ‘retenida’, Lidia Ucher, otra periodista a la que tiraron al suelo del furgón y a la que llamaron, entre otras lindezas, “gilipollas” o “pilingui”. Ambos han puesto una denuncia conjunta contra el dispositivo policial, haciendo referencia también a lo vivido por otra periodista, Patricia Horrillo [ver testimonio en primera persona en la página adyacente]. “No quieren tener testigos de lo que está pasando”, reflexiona Candalija.

A Pablo Soto, que tiene movilidad reducida, le empujaron, le tiraron al suelo y lo sacaron a rastras de la plaza. Cuando indicó que estaba cojo y se podía caer, el agente le contestó “que salgas de aquí, puto maricón”. Soto señala que había mucha homofobia en el ambiente. A su juicio, “hubo una represión violenta por motivos religiosos”, pues “los policías discriminaban a quienes no tenían pinta de peregrinos”. Con él se encontraba Stéphane M. Grueso, periodista gráfico que estuvo informando a través de su cuenta de Twitter, y testigo de varios incidentes, entre ellos la detención de dos chicas de la asamblea

MÁS ALLÁ DEL MATERIALISMO

Fundación Madrid Vivo

Patronato empresarial

En 2009, Rouco Varela impulsaba la Fundación Madrid Vivo que financió las Jornadas Mundiales de la Juventud. Con el propósito de ir “más allá del materialismo economicista”, cuenta en su patronato con personajes destacados del mundo empresarial como Alierta (Telefónica), Botín (Banco Santander), González (BBVA) o Benjumea (Abengoa), entre otros.



Telefónica de España

Además de haber despedido en España a 6.500 trabajadores pese a los más de diez mil millones de beneficios en 2010, Telefónica, una de las patronas de las Jornadas, ha adquirido derechos en Latinoamérica. Desde que el Gobierno colombiano privatizara la empresa pública Telecom, concediéndole el 51%, la empresa abusa de su posición de dominio frente a la población y ha ignorado los derechos laborales de los trabajadores.

